



OPINIÓN

EL ESPECTADOR

HIROSHI TAKAHASHI

La prisión de Adán

Se ha observado que la presencia de **Andrea Chávez** en los recorridos y eventos públicos de **Adán Augusto López** ha generado cierta incomodidad en su entorno. En particular, se ha mencionado el comportamiento altivo y la cercanía inapropiada de la joven de Chihuahua con el experimentado político tabasqueño. La situación ha llevado a que la esposa de **Adán**, **Eda**, haya intervenido en algunos eventos recientemente. **Eda** ha acompañado a su esposo en diferentes ocasiones, mostrando una presencia más prominente en contraste con la persistente presencia de **Andrea**.

Si bien **Andrea Chávez** continúa desempeñando un papel influyente en el equipo de estrategia y comunicación del ex secretario de Gobernación, algunos colaboradores han expresado su malestar por la forma en que ella y otros estrategas ejercen su autoridad. Además, se ha generado cierta inquietud debido a la percepción de que estos personajes imponen su criterio en la toma de decisiones, incluso en temas sensibles como la imagen y el discurso del ex gobernador de Tabasco.

Abraham Mendieta es un polemista de redes sociales que llegó discretamente desde España y logró colarse al Movimiento de Regeneración Nacional al lanzarse contra uno de los principales defensores de las causas de **Andrés Manuel López Obrador**: **John Ackerman**. Poco después **Mendieta** se acercó a otra prometedora influencer de la política, la joven asesora en redes en la Cámara de Senadores y también en la Cámara de Diputados, **Andrea Chávez**. Surgió su relación estrecha y también una sociedad destinada a colarse en las grandes ligas de la política morenista. Primero, la pareja hizo escala en el grupo de **Claudia Sheinbaum**, con el propósito de instalarse ahí y proponerse como la opción estratégica para construir imagen de la entonces jefa de Gobierno. El camino pavimentado por **Julio Scherer** y **Alfonso Brito** les fue blo-

queado. Hábiles como han resultado, apuntaron al entorno de **Adán**. Y aprovechándose de que el entonces secretario de Gobernación había alimentado una amistad con un emprendedor especializado en montar blindajes de alta gama a vehículos automotores en Aguascalientes, de nombre **Arturo Dávila**, la pareja se incrustó de golpe en el equipo. Los tres personajes, reconocidos entre los amigos y colaboradores cercanos de **Adán**, como los "triple A" se han instalado como los "estrategas y mentes maestras" del proyecto del ex secretario.

Hoy, los escándalos rondan a **Andréa Chávez**, y la pobre y errática organización que pretende imponer **Arturo Dávila**, en abierto choque con **Leonel Godoy**, son tema que alimenta las mesas de los comederos políticos. No obstante, quien mueve los hilos de la "estrategia" de **Adán**, no es **Adán Augusto**, es **Abraham Mendieta**. El equipo de **Adán** ya manifiesta malestar por el trato despótico que los tres estrategas (**Abraham**, **Andrea** y **Arturo**) les prodigan, e incluso se sabe que ya comienza a imperar el miedo porque las reacciones de **Adán**, son distintas de aquellas a las que estaban acostumbrados. Se atribuye ese temor a la actitud de estrella de nuevo cine mexicano que adopta **Andrea Chávez** cuando se presenta en los recorridos de **Adán**. Por lo pronto, dicen que no escuchan a nadie, además, están muy contentos porque han comprometido a un personaje español, **Juan Carlos Monedero**, para enderezarle el discurso y la imagen a **Adán**. **Monedero**, cofundador del movimiento Podemos en su natal España, es el fichaje que presumen **Andrea** y **Abraham**. Y así, está en marcha el llamado *Plan B* rumbo a la Presidencia, que es encabezado por una agencia de publicidad en manos de **César Hernández**, conocido entre sus allegados como **César Ache**.